

Raza y racialidad: colores y enfoques que matizan una realidad

Race and Raciality: colors and approaches that qualify a reality

Dr.C. Maricelys E. Manzano-García
maricelys@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Las construcciones identitarias como el género, la raza o la sexualidad, suelen ser vistas bajo el prisma de la ausencia del otro. Si se trata de la racialidad para Cuba este problema se inicia siempre por razones históricas, económicas y socioculturales hacia el negro; generalmente se considera al blanco incluido aunque solo sea visto como su opuesto. El análisis de la racialidad desde sus relaciones, implica la presencia de procesos y fenómenos que existen a contrarios presupuestos en la naturaleza misma de su ser, dando vida a una dinámica en la que una contradicción es causa y efecto, al mismo tiempo, en otro marco de relación contextual. En este sentido, el presente trabajo se dirige a determinar las principales contradicciones emergentes en el proceso de construcción de la identidad racial en Cuba.

Palabras clave: razas, identidad, identidad racial, contradicciones, Filosofía.

Abstract

Identity constructions such as gender, race or sexuality are usually seen under the prism of the absence of the other. If it is about raciality for Cuba, this problem always begins for historical, economic and socio-cultural reasons towards the black; The included target is generally considered even if it is only seen as its opposite. The analysis of raciality from its relationships, implies the presence of processes and phenomena that exist to contrary budgets in the very nature of their being, giving life to a dynamic in which one contradiction is cause and effect, at the same time, in another framework of contextual relationship. In this sense, the present work is aimed at determining the main contradictions emerging in the process of construction of racial identity in Cuba.

Keywords: races, identity, racial identity, contractions, Philosophy.

Introducción

La identidad racial es consecuencia de considerar la raza como elemento de clasificación social. Si bien el auge de la ideología racista en el siglo XX estimuló su estudio en las disciplinas sociales, el componente identitario se ha preterido en ellos, constituyendo un campo abierto para el enriquecimiento teórico desde nuevas perspectivas. El presente trabajo tiene como objetivo analizar las principales

contradicciones y tendencias emergentes en la construcción de la identidad racial en Cuba.

La Filosofía, junto con teorías sociales diversas, contribuye a analizar el problema en el contexto cubano a partir del establecimiento de las relaciones, contradicciones y tendencias, emergentes en el proceso de construcción de la identidad racial. La estrategia metodológica en la investigación parte de la definición de la identidad racial y la asunción de un modelo de análisis que permite indagar en los presupuestos teóricos del proceso de construcción de la identidad racial.

La complejidad de la identidad remite al análisis de las contradicciones en torno a ella, las relaciones de interdependencia con otros sujetos y entramados de relaciones asociadas a contextos epocales, de sociedades concretas en su nexos con lo universal, permitiendo su conformación por los sujetos dado su carácter de construcción social. La identidad no existe fragmentada, está conformada tanto social como personal en dimensiones, planos, o capas identitarias que permiten aproximarnos a ella desde el género, la raza, la sexualidad, la filiación clasista, entre otras.

El estudio identifica como contradicción principal la existente entre la ideología heredada, sustentada en la superioridad racial, en la reproducción del blanqueamiento y, las insuficiencias en la construcción de una ideología basada en la aspirada nueva racialidad, de la cual se deriva la tendencia principal hacia una nueva identidad racial positiva. Se aporta una reconstrucción teórica filosófica del proceso de construcción de la identidad racial en Cuba, útil en lo práctico para la implementación de políticas públicas que promuevan nuevos comportamientos en el camino hacia la desracialización de la sociedad cubana.

A partir de ello el presente artículo está dirigido a determinar las principales contradicciones emergentes en el proceso de construcción de la identidad racial en Cuba.

Desarrollo

Los estudios sobre identidad, desde la Filosofía, en Cuba han sido diversos. En ellos se han destacado varios autores (Pogolotti,1985; Delgado,2000; Pupo, 2003, 2007; Alonso,2008; Rodríguez,2010), que se distinguen por sus aportes a la conformación de

una construcción teórica, la cual permite comprender la identidad como proceso complejo.

En el abordaje académico sobre identidad ha primado la generalización de los elementos culturales que sustentan la misma, por tanto, elementos como la raza, dada su connotación peyorativa y esencia clasificatoria jerarquizante, no han recibido un amplio tratamiento en lo teórico conceptual. La identidad racial en el contexto cubano, como parte de la identidad de los sujetos, es importante por ser esta una sociedad racializada.

Los estudios en torno al tema dentro y fuera del país muestran diferentes variables que indican la existencia de una identidad racial generalmente difusa o dañada del negro cubano, lo que si bien ayuda a la comprensión del tema también dificulta metodológicamente su tratamiento en estudios sobre el particular. De singular significación es el hecho de que el mayor número de trabajos realizados en Cuba sobre el tema racial tienen un enfoque histórico tendiente a explicar las causas del problema y pocos a estudiar su persistencia y movilidad de manera crítica.

La identidad racial¹ se edifica sobre contradictorios procesos sociales, entre ellos, la pertenencia clasista, los estereotipos, los prejuicios y los estigmas discriminatorios asociados a relaciones políticas (de poder), el género, las migraciones, entre otros de un alcance más general, como son los procesos culturales de evolución lenta, como las tradiciones familiares. Las mismas, dada su complejidad, necesitan un espacio mayor para su análisis, ya que al estar por encima de los elementos fijos que supone la corporeidad, y otros que la sustentan, rebasarían los marcos de esta propuesta de análisis. Sin embargo, no son posibles de sustraer, aun cuando no alcancen cada uno de ellos en su tratamiento la profundidad que entrañan.

La identidad racial, como construcción social mediada, se forma y desarrolla en los individuos bajo contradicciones socialmente condicionadas. Tal condicionamiento responde a requerimientos epocales y/o a sucesos trascendentes. Por tal razón, en el caso cubano, el impacto de las transformaciones ocurridas a partir de 1959 ha determinado la naturaleza de esas contradicciones. Las que se asocian a la identidad racial, han transitado de una base ideológica, que utilizaba la racialidad como

¹ En el presente estudio se tomará en consideración los análisis sobre la identidad racial positiva basada en la propuesta de Janet Helms en su libro “Una raza es algo agradable de tener” (1995, citado por Jerome Rabow). Se considera a la identidad racial positiva como aquella libre de racismo.

mecanismo de dominación legitimada, hacia la supervivencia solapada del racismo como vestigio retrógrado en la conciencia social de los cubanos.

Las contradicciones pueden ser tratadas como problemas articulados que se relacionan a su vez con otras áreas de conflicto de diferente escala y naturaleza, de manera que cada problema forme parte de la base causal de los otros y de sus efectos. En el caso de la identidad racial la articulación se produce con áreas de conflictos propias de las relaciones que se establecen entre familia–racialidad, clase–raza y otras.

Las contradicciones que emergen del complejo proceso de construcción de la identidad racial llevan implícitas la advertencia de tendencias que resultan difíciles de sintetizar, aun cuando se manifiestan en las relaciones mediadas, las cuales son objeto de análisis. Las principales dificultades están, en primer lugar, en que las contradicciones aisladas no aportan una tendencia, pero revelan puntos de conflictividad que inciden en el curso de las tendencias; en segundo lugar, la perspectiva asumida en la investigación necesita de un número mayor de investigaciones sociales para la constatación; y tercero, la complejidad de la subjetividad humana hace que las aproximaciones tendenciales puedan no abarcar toda la dimensión del fenómeno estudiado.

La identidad racial de los cubanos se construye en la actualidad atravesada por dos fenómenos de significación, la desigualdad social, en la que los grupos donde predominan los negros y mestizos están más desfavorecidos; y, las prácticas culturales, que reproducen estereotipos y prejuicios contribuyendo a afianzar las desigualdades. Por tanto, la acción de esta contradicción se verá estimulada por la interacción de ambos procesos, responsables de las limitaciones que ha tenido la Revolución cubana para solucionar los preceptos ideológicos heredados en la racialidad.

Se entiende por tendencia al empuje habitual y constante hacia la acción que se distingue del impulso que tiene un carácter imprevisto y temporario también hacia la acción. En la historia de la Filosofía se han comprendido las mismas de diversas maneras, pero vinculadas al curso esperado de procesos y fenómenos a partir de la experiencia científica o sociohistórica. La concepción marxista asocia, por regla general, las tendencias a las contradicciones, a partir de que estas son la fuente del desarrollo y condicionan el tránsito de un estado de cosas a otro por gradual, lento o zigzagueante que pueda presentarse.

El contexto político y cultural creado por el hombre puede modificar, y de hecho modifica, el rol de la contradicción principal en otro entramado de relaciones, a partir del cambio que la misma transformación social fomenta en los sujetos. El contexto es tan crucial que politiza, de manera progresiva, la cuestión racial. Según Morales Domínguez (2012), politizar el tema racial “no tiene por qué devenir en actitud disidente; sino en reconocimiento explícito [...] de un problema social, que ha adquirido ese carácter y debe ser resuelto en ese contexto de relaciones, [...] aunque se presenta como una cuestión de poder, ello no significa el cuestionamiento del mismo”.

Al igual que los mitos, los estereotipos son construcciones sociales intencionadas a acentuar y perpetuar un determinado patrón social y, por tanto, están presentes en las sociedades como parte de su movilidad a través de diferentes épocas históricas. Habitualmente son utilizados por los sectores dominantes en una sociedad en función de legitimar los antagonismos y las diferencias que se pretenden priorizar con fines de dominación. Sin embargo, es justo reconocer que los estereotipos poseen una dinámica propia; así como independencia relativa respecto a su sostén político, económico y social, en correspondencia con la singularidad del desarrollo de la subjetividad humana donde se acomodan y reproducen al ser, además, la base del prejuicio.

El desplazamiento y acomodo de los estereotipos plantea a la Filosofía, y dentro de ella la Axiología, la necesidad de que incursione en este terreno aún no explorado suficientemente en el sentido analizado. Se necesita incorporar al análisis los valores, pues si el prejuicio racial es un elemento subjetivo de la conducta, que se expresa en manifestaciones negativas del pensamiento y del comportamiento de los sujetos en su vida y en sus relaciones sociales ante personas de otra filiación racial (Colectivo de autores, 2011, pp. 176-177), el humanismo, la justicia, la honestidad, estarán incompletos sin la consideración del ser humano como semejante, sin la justicia que implica la asunción de que somos iguales y diversos, al estar limitada la internalización del valor por cuestiones raciales.

En síntesis, los estereotipos se transmiten y promueven por diversas vías, principalmente en el núcleo familiar y a través de los medios de difusión masiva y otras instituciones socializadoras. Son procesos culturales de evolución lenta que subsisten por mucho tiempo en el imaginario y desmontarlos no es tarea fácil. En el caso de la contradicción planteada nos enfrentamos a un sustento ético y estético fuertemente

arraigado que establece que lo negro es feo por naturaleza, sinónimo de tragedia, bajeza moral, maldad y mala suerte. Tales presupuestos se extienden a las relaciones interpersonales, en las que existe el predominio de un discurso popular racista, que podría interpretarse, de forma superficial, como identificación cromática, que se trata solo del color. Los cubanos estamos ante la contradicción que nos coloca frente a la encomienda de evitar perpetuar una tendencia a mantener la negritud como algo que no es socialmente positivo o a modificar la visión conceptual causal para, poco a poco, modificar otros conceptos.

Desde el punto de vista ético los estudios actuales han abordado con profundidad los problemas teóricos referidos a la conceptualización de los valores y la necesidad de fomentarlos. Es necesario que la Axiología continúe hacia el reflejo de los problemas del sistema moral, tanto a nivel social como individual, tratando los dilemas morales más acuciantes. Entre esos dilemas se encuentra el racismo, que pocas veces se trata como un problema ético y moral, existiendo en consecuencia una brecha que deja espacio a no percibirse por el sujeto como parte de la solución del problema, en una sociedad como la cubana, que tiene posibilidades reales de erradicarla, aún en medio de un contexto internacional adverso.

Los supuestos de salida al problema de la identidad racial se sustentan en la idea de los planos sobre las cuales se construye esta, es decir, lo individual, lo grupal y lo social; lo cual se interpreta como movimiento de lo individual a lo social y viceversa. Por otra parte, en la práctica se aprecian procesos propulsores interesantes, hasta cierto punto espontáneos, como son los matrimonios interraciales que pueden constituir laboratorios de superación de miedos y contradicciones, siempre que se acompañen de políticas correctamente direccionadas y apoyadas por la sociedad.

El entramado de relaciones, en el cual se construye la identidad racial de los cubanos, está atravesada por dos fenómenos de significación, que limitan el alcance de las políticas revolucionarias transformadoras: la persistencia de la desigualdad social, en la que grupos predominantemente de negros y mestizos están más desfavorecidos y las prácticas culturales cotidianas, reproductoras de estereotipos y prejuicios, afianzadores desde la subjetividad de dichas desigualdades.

La contradicción en la que se refractan los problemas es de naturaleza ideológica y está en correspondencia con los retos de construcción de una sociedad socialista, en la cual los intereses e ideales de clase impactan con fuerza. Eso también explica los riesgos de intromisión foránea en procesos que son de carácter autóctono. Al mismo tiempo, por el papel de la unidad de los cubanos en la materialización del proyecto sociopolítico actual, el estudio de la identidad racial, en términos de sostenimiento de la misma, se convierte en un elemento significativo para la seguridad nacional.

La Filosofía, en su condición de ciencia específica, permitió integrar en el estudio realizado la concepción de las identidades múltiples, la teoría de las mediaciones y la intersubjetividad, el análisis de las contradicciones en la evolución de procesos sociales, la aplicación de la dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo, lo social, lo grupal y lo individual; así como la construcción de conceptos para ser utilizados en la reconstrucción teórica.

El tratamiento a las contradicciones que inciden en la construcción de la identidad racial en este estudio, ubica en el centro del análisis la cuestión de cómo contribuir a reconstruir y articular las mismas desde una propuesta filosófica. Esta ha de ser reveladora de una reinterpretación que, respetando las diferencias como constructos culturales asumidos, permita entender la necesidad del despliegue de una política social, contentiva de la visión del color de la piel como variable de diferenciación social presente y persistente en los cubanos, urgida de atención como vía para fomentar una ideología nueva en torno a la racialidad.

Conclusiones

Las carencias epistémicas y metodológicas constituyen un obstáculo para el estudio integral de la cuestión racial en Cuba.

Es concluyente el accidentado entramado de relaciones, mediaciones y contradicciones en el contexto del cual se produce y reproduce la identidad racial de los cubanos, donde aún pesa lo histórico pasado transmutado en formas diversas y sutiles, que lastran el autorreconocimiento de los valores de los seres humanos en su totalidad.

La contradicción en la que se refractan los problemas es de naturaleza ideológica y está en correspondencia con los retos de construcción de una sociedad socialista, en la cual los intereses e ideales de clase impactan con fuerza.

El proceso de construcción de la identidad racial en Cuba reviste características singulares, por tanto, su planteamiento, estudio y probables soluciones son parte del patrimonio nacional y una reserva y contribución significativa al enfrentamiento del racismo, la discriminación, los prejuicios y estereotipos en todas partes. De ahí, que los estudios han de orientarse hacia el monitoreo y la solución del problema con intención expedita de transformar el estado de cosas. Precisamente, ello ha de conducir a la superación gradual de las contradicciones presentes en un proceso largo de aprendizajes y desaprendizajes, que conduzcan a la paulatina desracialización que significa, no la desaparición de las diferencias epiteliales y de rasgos morfológicos, sino hacerlas inocuas, carentes de significado desde lo ético y desde lo estético.

Referencias bibliográficas

1. Alonso González, G. (2008). *Valores y vida cotidiana*. La Habana:Editorial de Ciencias Sociales.
2. Colectivo de autores. (2011). *Las relaciones raciales en Cuba. Estudios contemporáneos*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz y Editorial Fuente Viva.
3. Delgado Tornes, A (2000). El discurso filosófico y la identidad. En Guadarrama González, P. y Suárez Gómez, C. *Filosofía y Sociedad* (Tomo 2,pp. 531-543). La Habana:Editorial Félix Varela.
4. Morales Domínguez, E. (2010). *La problemática racial en Cuba. Algunos de sus desafíos*. La Habana:Editorial José Martí.
5. Morales Domínguez, E.(dic, 12, 2012). Politizar el tema racial. Revista digital *La Jiribilla*. Recuperado de:http://www.lajiribilla.cu/2012/n595_09/595_14.html
6. Pogolotti, G. (1985). Desafíos de la Identidad.*Revolución y Cultura*, 6, pp.12-19.
7. Pupo Pupo, R. (2003). *Identidad Emancipación y nación cubana*. Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
8. Pupo Pupo, R. (2007). *El ensayo como búsqueda y creación. Hacia un discurso de aprehensión compleja*. Universidad Popular de Chotalpa, México.
9. Rabow, J. (may., 16, 2014). Models of Racial Identity. Recuperado de: En <http://www.diversitycelebration.com/models-of-racial-identity/>
10. Rodríguez Bencomo, D.J. (2010). *La identidad como tema en la obra martiana. Una lectura desde la filosofía*. La Habana:Editorial de Ciencias Sociales.